

LAS AVES DE OAKLAND

Francisco J. Sandoval*

Las personas que vivimos en Oakland tenemos el privilegio de convivir con varias especies de aves, de verlas volar y saltar entre las ramas de los árboles de la colonia, de escuchar sus conciertos mañaneros y vespertinos, de ser testigos de una de las maravillas de la naturaleza. Unas pocas notas introductorias a las aves que nos acompañan tal vez ayuden a apreciar mejor esa cotidiana maravilla de nuestro entorno:

1. **Cenzontles:** tal vez la especie que más abunda; lo mismo salta entre las ramas de los árboles que rastrea comida entre arbustos y el suelo; su color café no es llamativo pero su canto es una maravilla. No tiene una sino cinco formas de cantar, y hasta imitan a otras especies.
2. **Sharas** o azulejos: son hermosas ante nuestro ojos por su predominante color azul lustroso. Vuelan en pequeños grupos y son algo vergonzosas porque huyen de nuestra presencia. Estos pájaros son una exclusividad mundial de nuestro país y Honduras.
3. **Tordo cantor:** ese que en su canto parece llamar a un amigo llamado güicho abunda en la colonia. Desde la parte alta de los árboles aposenta y esconde su humilde color carbón; desde allí levanta su cabeza para que su garganta repita güicho.
4. **Carpinteros:** llaman la atención por su ruidoso piqueteo sobre troncos viejos o podridos; no es que se coman la madera sino que allí hacen orificios para guardar sus semillas y alimentos para los tiempos de escasez; abunda el de cabecita roja llamado comúnmente *cheje* porque esa "palabra" dice en su canto; pero hay otras especies.
5. **Colibrís:** son aves pequeñas y de largo pico; se mueven y detienen tan de prisa que parecen helicópteros; por la miel que chupan se los llama picaflor; los atraen las plantas de colores vivos en cuyo centro abunda la dulzura. Hay unas seis especies diferentes en la colonia.
6. **Búho pigmeo:** también nos acompaña en la colonia, sobre todo durante el atardecer y la noche; su canto asusta a algunas personas si bien tiene buenos amigos que lo asocian a la inteligencia y el estudio; se esconde entre los pinos y otros árboles de ramas gris-café.
7. **Gavilanes:** tenían mala fama porque bajaban a comer los pollitos de los campos. En la colonia rondan a moderada altura buscando insectos voladores, roedores y reptiles que atrapan metiendo freno a su elegante aleteo; de su potente vista es la envidia de los oftalmólogos.
8. **Clarineros y zanates:** son, en apariencia, los más feos y terrestres de los pájaros que nos rodean; negro azulado el marido, café negruzco la hembra; de cantar ronco y bullicioso el primero, callado y recoge basura la zanata. Y esta es su gran labor, ser un limpia mundo.



Y aún hay más especies de aves en Oakland, por supuesto. No se necesita ser biólogo ni ornitólogo para apreciar a estos ilustres co-habitantes de la colonia; no son nada las pequeñas molestias que a veces nos irritan comparadas con los enormes beneficios que aportan a un medio tropical como el nuestro. Es un poco exagerado decir que cuando en Oakland aletea un ave en el polo norte respira mejor un oso polar. Pero solo un poco. Poesía visual es el avistamiento de aves.

Cada árbol que se siembra, se cuida y crece le provee una nueva casa a los pájaros de la colonia y la ciudad de Guatemala.

* Vecino, primer presidente de la Asociación de Vecinos, gerente de Eco Hoteles Uxlabil y fundador de Mayan Birds